

RESTAURACIÓN DEL TEATRO PEDRO DE LA BARRA, ANTOFAGASTA, CHILE

Patricio Morgado Uribe¹; Leonardo Seguel Briones²

Universidad del Bío Bío, Concepción, Chile

¹pmorgado@ubiobio.cl; ²lseguel@ubiobio.cl

Palabras claves: quincha, tierra cruda, madera, sincretismo, patrimonio.

Resumen

Este trabajo corresponde al desarrollo de un proyecto de asistencia técnica convenido entre la Universidad del Bío Bío de Concepción, U.B.B y la Universidad de Antofagasta, U.A., esta última como entidad mandante. Se trata del proyecto de restauración de un edificio Monumento Nacional, que data de 1884, en donde se combina una estructura de madera tipo *balloon frame*, con la quincha de tradición americana. Localizado en el centro la Ciudad de Antofagasta, del norte chileno, es un edificio de especial valor patrimonial. Después de cumplir la función de Escuela Fiscal para Niñas, a partir de 1966 alberga en forma ininterrumpida la actividad de la compañía teatral de la Universidad de Antofagasta, hoy denominado Teatro Pedro de la Barra. El sistema constructivo que ofrece esta obra es la expresión más pura del sincretismo cultural que se vivió en Chile durante el siglo XIX, y que tuvo un especial desarrollo en la arquitectura de los puertos de la costa del pacífico, en donde se combinan maderas de exportación con las disponibilidades del entorno local y las tradiciones constructivo-culturales asociadas a la tierra cruda. La utilización de la quincha, que en este caso particular está hecha con una trama horizontal de caña abierta, clavada sobre los pies derechos y posteriormente estucada con tierra cruda, otorga gran liviandad a la estructura general, aparte de aportarle excelentes condiciones de asismicidad, dada su notable elasticidad de conjunto. En términos de imagen, el edificio podría entenderse dentro de un estilo neoclásico de interpretación local, característico de las ciudades-puerto del norte de Chile. La propuesta de restauración del Teatro pone en valor su arquitectura y sistema constructivo madera-tierra, pero a la vez, busca preservar una actividad cultural de fuerte arraigo local, pero con un estándar acorde a los requerimientos del teatro contemporáneo.

1. INTRODUCCIÓN

El edificio que alberga el Teatro Pedro de la Barra de Antofagasta fue declarado Monumento Histórico el 13 de enero de 1985, por dos razones principales: “por su estilo arquitectónico llamado portuario inglés y por el hecho de tener cien años de antigüedad” (Rep. de Chile, decreto 1001). No obstante eso, la importancia cultural del monumento se liga a la historia de origen y uso que el inmueble ha tenido, primero como escuela pública y posteriormente como sede universitaria de la actividad teatral (Muñoz, 1996), a lo cual se suma hoy día la apertura de la Escuela de Teatro de la Universidad de Antofagasta, hecho que consolida al Teatro y su compañía, como centro cultural en el norte del país.

La construcción del edificio en 1884, obedece a una política de educación escolar impulsada por los gobiernos chilenos de la época (Errázuriz, Pinto, Santa María, Balmaceda), que cobra especial significación después que el norte grande pasa a manos chilenas con la Guerra del Pacífico de 1879 (Galeno, 2013). El ingreso de capitales europeos en la industria salitrera impulsa además un rápido crecimiento urbano en ciudades como Antofagasta.

El estilo portuario inglés, de naturaleza ecléctica e híbrida, considerado hoy día representativo de la cultura y el desarrollo alcanzado en momentos de gran auge económico de Chile, dio pie a una variedad de modelos arquitectónicos que tuvo múltiples expresiones locales. Se trata de una tipología constructiva que se extendió a partir del siglo XIX, a lo largo de gran parte de la costa chilena y en ciudades del interior. Se basó en la aplicación del sistema estructural de madera *balloon frame* desarrollado en Estados Unidos que otorgaba simpleza constructiva, liviandad y rapidez a la edificación (Gideon, 2009). El enorme tráfico marítimo surgido con la explotación del salitre, trae una inusitada provisión de

grandes piezas de madera de pino oregón y roble americano entre otros muchos materiales, los cuales eran necesarios como lastre para la navegación (Garcés, 1999). Estos eran desembarcados en los puertos y utilizados en la construcción, teniendo un impacto determinante en las tipologías arquitectónicas y soluciones constructivas implementadas, sobre todo en el norte grande donde no se contaba con madera como recurso natural.

Esta obra en particular, corresponde a una de las variantes locales más interesantes al sistema estructural de madera: es la incorporación de un revoque de tierra cruda y un enlucido de cal y arena. Conceptualmente, es una “quincha” más elaborada. La quincha es un sistema de construcción prehispánico, utilizado en toda a América de Sur por los pueblos indígenas, consistente en un paramento hecho a partir de un entramado de fibras vegetales revestido con barro (Memoria Chilena). En este caso, al sistema constructivo-estructural de madera, compuesto por pies derechos, diagonales, soleras, etc., se le clava una trama horizontal de “caña de Guayaquil” (o caña gradúa) (Galeno, 2013), sobre la cual se fija el revoque de tierra cruda.

El proyecto para restaurar el Teatro Pedro de la Barra surge a la luz del Programa Puesta en Valor del Patrimonio, del gobierno de Chile, el cual permite acceder a fondos para su materialización. Durante su larga vida útil, la adaptación del espacio a distintas necesidades ha hecho que se altere el edificio muchas veces, sin intervención especializada. Se registra daño biológico por termitas tanto a nivel de elementos de terminación como de estructuras de techumbres, sin mediar acciones de mantención. El análisis permitió comprobar que las estructuras verticales y de descarga a terreno están en buenas condiciones y hacen viable la restauración.

2. OBJETIVO

El objetivo del proyecto establecido por el mandante, es la puesta en valor del bien patrimonial, su entorno inmediato y que en su conjunto, valore el servicio que presta a sus beneficiarios, relevando y promoviendo sus valores patrimoniales, rehabilitando su infraestructura, integrándola a su entorno, normalizándola según la reglamentación vigente y construyendo las nuevas dependencias necesarias para un teatro de estas características.

Se trata de un edificio con fachada a la calle de un piso, colocado en un predio de esquina ochavada, aproximadamente cuadrado, de unos 24 m por lado. La altura a la cornisa ornamental es de cinco metros. Lo construido es casi dos tercios del predio, dejando así, un espacio rectangular libre. Este era el antiguo patio de la Escuela de Niñas. La Sala de Espectáculos ocupa el área más grande, en el tercio central del patio. El resto son áreas de servicio y acceso, como se muestra en figura 1 y figura 2.

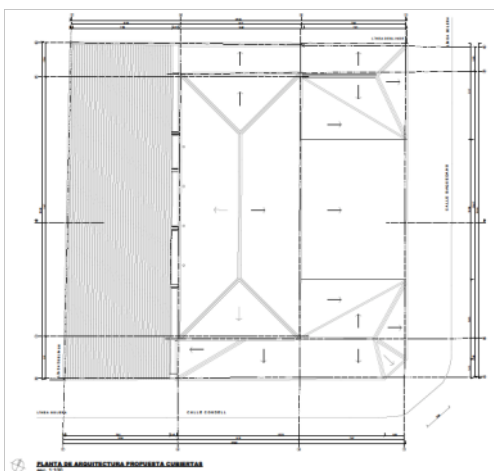


Figura 1. Planta de techumbres actual. En gris, el patio clausurado de la antigua Escuela de Niñas



Figura 2. Destacan en esta obra los ricos detalles de carpinterías en madera como puertas, ventanas, cornisas exteriores, molduras y zócalos interiores

3. METODOLOGÍA DE TRABAJO

Se comienza por realizar un completo análisis crítico del edificio, desde su perspectiva histórica, arquitectónica y urbana, ambiental y cultural. Se adquiere con ello una mirada de lo que denominamos los valores intangibles del patrimonio arquitectónico. Para analizar su estado material se hace, en forma paralela, un levantamiento planimétrico hasta el nivel de detalles y se identifican los daños en sus distintos elementos constructivos y estructurales. Junto a eso, se realiza un estudio de las patologías presentes de origen biótico, abiótico, estructural y antrópico.

4. EL PROYECTO

De acuerdo a los valores patrimoniales reconocidos y a las conclusiones del análisis crítico, se cuida que los criterios de intervención del proyecto estén en concordancia con lo establecido por Unesco y el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile.

Con ese panorama de antecedentes y conclusiones derivadas, se inició la fase de proyecto. La propuesta arquitectónica se centra sobre tres aspectos de valor que parecieron fundamentales: Primero, abrir la fachada que cierra actualmente el patio para entregarlo al uso público, actuando como Foyer durante las funciones de teatro, como se ve en figura 3. Segundo, mostrar la fachada no visible a la comunidad, actualizando la función social que tuvo en su origen y que se había perdido. Dicha fachada, oculta hermosas ventanas verticales de proyección, de gran facturación en carpinterías de roble con herrajes. Tercero, para el control solar del edificio y considerando la alta radiación (latitud 23°38'39" S), se busca recoger un elemento propio de la cultura atacameña. Un sombreadero superior, compuesto por un entramado de cañas que pasa por encima de parte de las cubiertas y del foyer, buscando articular de ese modo, la zona rehabilitada con la obra nueva establecida por programa, con oficinas de dirección, reuniones, baños para el público, equipos y salas de ensayo. Estas últimas se localizan en un subterráneo que se abre bajo todo el patio-foyer, para dar cabida a dos salas de ensayo de 100 m² y 50 m² respectivamente, de altura 4,5 m útiles, que servirán tanto a la preparación de las obras teatrales, como a talleres de formación de la Escuela de Teatro de la U.A.

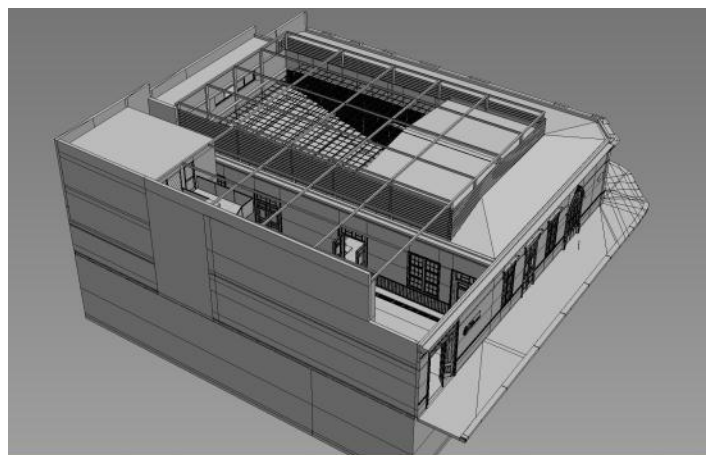


Figura 3. Se decide mostrar la fachada oculta por medio de un Foyer público del Teatro. Sala de Espectáculos en cuerpo central. Sombreadero para control solar

La rehabilitación considera como intervención mayor, la maximización de la Sala de Espectáculos, mediante la incorporación de una estructura metálica que se inserta dentro de la estructura original de muros de quincha del Teatro, sin tocarlos. Dicha estructura, aparte de configurar el espacio escénico, soportará todo lo nuevo, incluyendo paneles de tratamiento acústico, parrillas de iluminación escenográfica, estructuras de cubierta y una estructura superior que tiene la misión de sostener el sombreadero de cañas para control climático, cubriendo la sala de teatro y el foyer. Como se muestra en la figura 4, los dos

edificios que componen el proyecto en su totalidad, no se tocan entre sí, permitiendo que dicha distancia muestre lo más posible al edificio antiguo. El área nueva considera un subterráneo para las salas de ensayo y uso de la Escuela de Teatro. Dichas salas de ensayo deben tener gran altura e implementar parrillas con focos de iluminación de similar tecnología que las consideradas en la sala principal de espectáculos. Sobre el subterráneo (antiguo patio) se desarrolla el Foyer ya mencionado. Desde él se accede al edificio administrativo de tres pisos que aloja, en segundo y tercer, piso las direcciones del Teatro y de la Escuela respectivamente. En primer nivel, contiguo al Foyer se disponen los baños de público y otros servicios, más equipamiento técnico electrógeno y climatización. La sección que se aprecia a la derecha de la figura 4, muestra el área de actores cuya volumetría, perfil y alturas se conservan de acuerdo al edificio original, respetando la memoria existente de esa esquina.

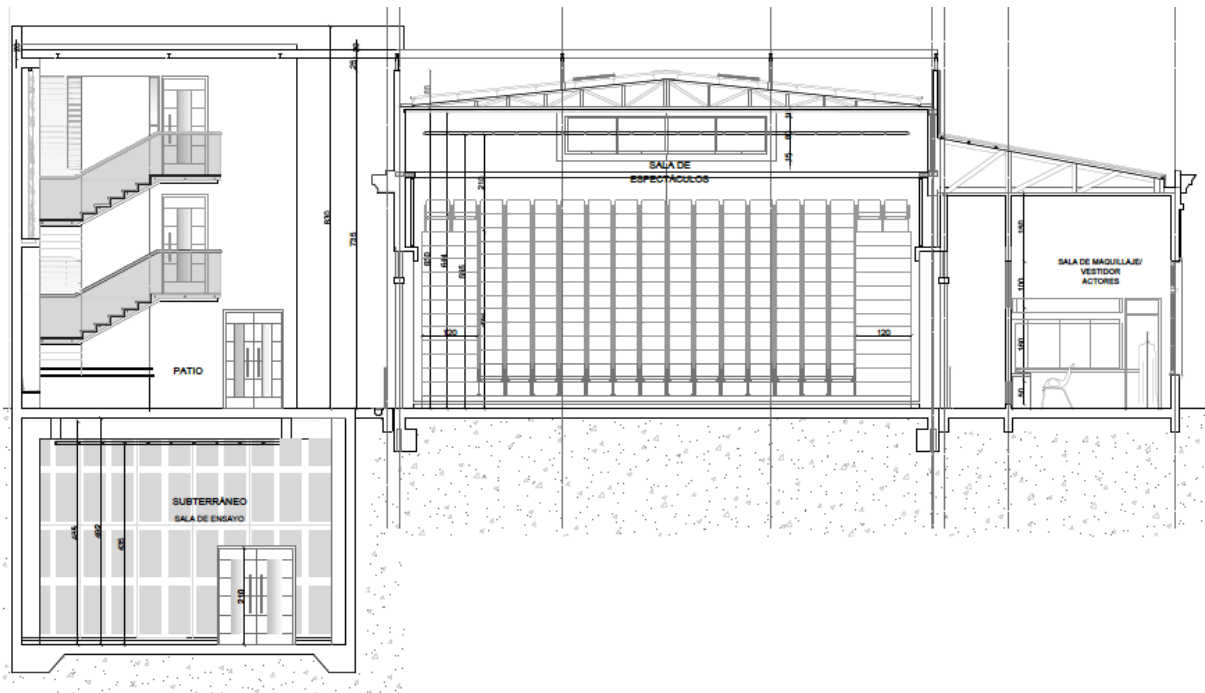


Figura 4. Corte transversal mostrando la intervención de conjunto y la estructura de sombreadero que cubre tanto la Sala de Espectáculos como el Foyer, actuando como elemento articulador de ambas

A lo largo de la crujía en forma de “L”, (ver figura 1 y 2) que configura la esquina de la manzana, se distribuye el programa de recintos de la compañía teatral; vestidores y salas de maquillaje, baños, oficina de diseño, taller de tramoya y utilería.

Los estudios técnicos realizados, consignaron la existencia de termitas de madera y ambiente cálido en las estructuras de techumbre. No se registraron xilófagos sin embargo, en pies derechos ni diagonales de pino oregón, como tampoco en estructuras de madera del subsuelo. Allí encontró sin embargo alguna pudrición por humedad.

Diferente es el panorama de los elementos no estructurales de los muros de madera, tales como puertas, ventanas, marcos, molduras, zócalos, cornisas, pilastras, etc., en general hechas de roble (figura 5). En su gran mayoría presentan existencia de termitas. Por tal razón se toma la decisión de reemplazar dichos elementos en su totalidad, a la vez que se incorporan nuevos elementos de madera en la fachada de la parte alta de la Sala de Espectáculos.



Figura 5. Muestra la totalidad de los elementos de madera a reemplazar por encontrarse afectadas por xilófagos, más los revestimientos de madera que dan altura a la Sala de Espectáculos.

A nivel de suelos se pudo apreciar en los análisis que existían algunos asentamientos de terreno que ameritaban la nivelación de los elementos verticales de estructura. El proyecto estructural, por esto ha considerado hacer nuevas fundaciones a todos los muros antiguos y construir un radier general de hormigón para estabilizar definitivamente la estructura y nivelar pisos nuevos y antiguos.

Respecto de los muros antiguos, todos de quinchá, se decide reemplazar algunas partes de pies derechos en su tercio inferior para eliminar las zonas de pudrición por humedad alojada por efecto napas de agua y ocasionales lluvias que se depositan bajo las estructuras de piso. Del mismo modo, reponer estucos bajo las mismas características originales.

Finalmente, para la iluminación de los espacios interiores y exteriores (salvo la iluminación escénica), se considera tecnología led de bajo consumo energético de diseño contemporáneo, como se puede apreciar en la figura 6. Sobre el muro de deslinde que da cerramiento al patio-foyer, se ha propuesto la instalación de un muro verde con riego por goteo para dar frescor a dicho espacio.



Figura 6. El foyer, parte central de la propuesta arquitectónica urbana abriéndose al uso de la comunidad

5. CONSIDERACIONES FINALES

La experiencia de restauración de un edificio de arquitectura con tierra tiene un doble significado. Por un lado, es un edificio que acoge y pone en valor una actividad cultural de larga tradición y por otro, el edificio encarna en sí mismo y expone una tradición constructiva

propia de los puertos nortinos, que vincula un modelo externo con las culturas materiales y constructivas locales. Esta convergencia está reflejada en el espíritu con que se asume el proyecto de restauración y rehabilitación en todas sus dimensiones, tanto constructivas, materiales, funcionales y espaciales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Muñoz, Eduardo (1996). Monumento Nacional ex Escuela de Niñas N°2. Teatro Pedro de la Barra. Revista Hombre y Destierro, n. 10, p.78-89.

Galeno, Claudio (2013). Estudio histórico sobre edificio de la Escuela Fiscal de Niñas. Proyecto AT. 1327, Universidad del Bío-Bío.

Giedeon, Sigfried (2009). Espacio, tiempo y arquitectura: el futuro de una nueva tradición. Barcelona: Editorial Reverté.

Garcés, Eugenio (1999). Las ciudades del salitre. Chile: Editorial Universitaria.

Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. Arquitectura prehispánica del Norte Grande. Disponible en: www.memoriachilena.cl/602/w3-article-555.html [consulta: 04 junio 2015]

AUTORES

Patricio Morgado Uribe, chileno, Arquitecto de la Universidad Católica de Valparaíso, Magister en Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica. Diplomado en Diseño en Madera de la Universidad del Bío Bío, Director Escuela de Diseño Industrial UBB, Director y docente del Departamento de Arte y Tecnologías del Diseño UBB, Decano de la Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño UBB., Fundador y Coordinador General de la REDARCOT/Cátedra Unesco/ Chile.

Leonardo Seguel Briones, arquitecto, Magister en Didáctica Proyectual, MADPRO, profesor e investigador J.C. del Depto. de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile, miembro de Red Arcot/Cátedra Unesco-Chile, Visiting Fellow en Latin American Studies Program y en "Departmente of City and Regional Planning, college of Architecture, Art & Planning", Cornell University, NY. (1998-1999).